

Mujer y discriminación

Rosa M. Cañadell

Propuesta de programación que proporcione los elementos necesarios para reflexionar sobre las propias experiencias y las diferentes causas que configuran el hecho de la marginación de la mujer, realizada en la FP. Mediante una metodología activa, los alumnos y alumnas descubren todos los factores que hacen posible la discriminación femenina.

FP, práctica pedagógica, sexismo y educación

El hecho de que la mayoría de textos escolares tienen un marcado carácter sexista es algo que ha sido muchas veces denunciado, pero no existen aún muchas alternativas que pongan fin a esta situación.

Introducir el tema de la discriminación de la mujer en nuestro alumnado es bastante complicado: por una parte existe la idea frecuente de que las cosas han cambiado mucho y que la época en que la mujer estaba discriminada es ya muy lejana, y por otra, acostumbran a no pensar que este hecho pueda formar parte de los «temas de estudio».

Existe, además, un cierto rechazo a tratar temas que puedan tener relación directa con su situación personal. Muchas veces, ante la discusión de si existe o no discriminación femenina, los alumnos y alumnas acostumbraban a reaccionar con una actitud muy «defensiva»: para algunas de ellas aceptar la existencia de la discriminación era sinónimo de aceptar que existe inferioridad, y para muchos de ellos era considerado como un «ataque personal» que no estaban dispuestos a aceptar.

Por todo ello me planteé una programación que no partiera de ninguna afirmación previa, sino que se basara, fundamentalmente, en la discusión.

Mi objetivo era que, a partir de las informaciones que iban recibiendo durante el curso y de sus propias experiencias, fueran ellos y ellas los que descubrieran por sí mismos todos aquellos aspectos que, aún hoy, configuran la discriminación femenina. Se trataba de ir averiguando si los roles del hombre y la mujer son diferenciados, si esto comporta alguna marginación por parte de algunos de los dos sexos, cuáles son los orígenes de ello, cómo se manifiestan y, una vez averiguado todo esto, poder tomar conciencia de cuáles son las formas actuales de la discriminación femenina.

La experiencia la he llevado a cabo durante dos años en el cuarto curso de Sanitarias, en el que, normalmente, hay una mayoría de alumnas (veinte más o menos), y una minoría de alumnos (cuatro o cinco), y los resultados han sido satisfactorios, tanto en ellos como en ellas.

La programación parte de las materias que oficialmente se tienen que impartir en cuarto curso, en la asignatura de formación humanística: psicología, antropología, sociología, etc., pero, en vez de intentar que aprendieran «qué es» y «qué dice» la psicología o la antropología, lo que he intentado es que las diferentes teorías les sirvieran de herramientas para poder analizar un mismo fenómeno social (el sexismo), desde distintos puntos de vista.

He tratado, en definitiva, de proporcionarles los elementos necesarios que les permitieran reflexionar sobre sus propias experiencias y sobre las diferentes causas que configuran el hecho de la marginación de la mujer.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada es, básicamente, activa, en el sentido que son los mismos alumnos y alumnas los que buscan materiales, reflexionan y sacan conclusiones. La clase consiste en lecturas, debates, trabajos, noticias, vídeos, películas, y algunas explicaciones teóricas por mi parte.

El material de clase consiste en un dossier de textos seleccionados que yo les doy a principio de curso, y de todo el resto de información que irán consiguiendo por su cuenta: noticias, anuncios, experiencias personales, etc.

Mi papel es, básicamente, de guía en las discusiones y trabajos que van realizando y de dar explicaciones teóricas que complementan y clarifican los textos.

El primer ejercicio está planteado para que sirva de introducción del tema y de motivación hacia él. Consiste en que los alumnos y alumnas confeccionen una lista, lo más exhaustiva posible, sobre las características que normalmente se adjudican a los hombres o a las mujeres (por ejemplo: «los hombres son fuertes, las mujeres son débiles; los hombres son autoritarios, las mujeres son obedientes»). Una vez realizada la lista, analizamos cada una de las características, e intentamos averiguar tres cuestiones:

— Si es verdad o no, o sea, si la característica que se adjudica a uno de los dos sexos corresponde a la realidad (por ejemplo, si es cierto que «las mujeres son débiles y los hombres son fuertes»).

— Si es una característica innata o adquirida, y en el último caso, cómo se adquiere.

— Qué consecuencias se pueden derivar de cada una de estas afirmaciones y/o realidades.

Este trabajo se realiza en pequeños grupos, a fin de fomentar la discusión y la participación de todos y todas, después se ponen en común las conclusiones y se origina un debate.

A partir de este primer debate surge una gran cantidad de interrogantes que no podemos resolver si no poseemos más información sobre la biología, la psicología o la misma historia. Es muy importante que esta necesidad de información nazca de los propios alumnos y alumnas, lo que normalmente ya sucede, pues en el debate acostumbran a salir distintas afirmaciones que ni ellos o ellas saben defender suficientemente, por falta de principios teóricos en los que fundamentarse.

De esta manera, el resto del curso se convierte en un trabajo de investigación, a partir de todos los materiales, con el fin de averiguar cuáles son las respuestas más adecuadas a las preguntas que han quedado formuladas en el primer ejercicio.

Empezar el curso de esta forma es muy positivo, ya que son los mismos alumnos y alumnas los que se dan cuenta de su falta de información y ello es una buena motivación para ir avanzando en la lectura de los textos, el estudio de las distintas teorías y la búsqueda de más informaciones por su parte.

DESARROLLO DEL CURSO

Los aspectos que tratamos durante el curso están divididos en tres partes: aspectos psico-biológicos, sociales e histórico-antropológicos.

En el primer apartado empezamos con una definición de lo que son la herencia y el medio y las repercusiones de cada uno de estos factores en la conducta humana. Después leemos un texto de Evelyn Reed(1) sobre los mitos de la «superioridad biológica» de los hombres, con referencias al mundo animal y a las sociedades primitivas.

El aspecto psicológico consiste en una explicación breve sobre las dos teorías psicológicas más importantes: el conductismo y el psicoanálisis, y en una referencia explícita a los dos mecanismos más importantes a la hora de la configuración de los roles diferenciados niño-niña: la identificación y el refuerzo. Aparte de la explicación teórica, leemos también un texto de cada uno de los autores (Skinner y Freud) y los alumnos y alumnas realizan diversos ejercicios a partir de sus propias vivencias personales.

Dentro del segundo apartado tratamos seis puntos: la familia, el trabajo doméstico, la publicidad, el lenguaje, la sexualidad y el trabajo y estudios.

— **La familia:** partimos de una serie de textos sobre las diferentes clases y tipos de familias y los distintos roles que en ellas han jugado los hombres y las mujeres. Se puede completar con un ejercicio en que cada alumno y alumna describa cómo sería su «familia ideal» y qué rol tendría cada elemento.

— **Trabajo doméstico:** se realiza un pequeño trabajo de investigación dentro de la propia familia de cada alumno y alumna, que consiste, básicamente, en hacer una gráfica donde figuren las horas de trabajo y de ocio del padre y la madre, en días laborables y en días festivos, y una lista de las actividades que realizan cada uno de ellos. Los resultados son puestos en común y discutidos por toda la clase.

Este ejercicio, además de hacerles descubrir la «realidad» de su propia familia, es interesante porque muchas veces da pie a un largo diálogo, sobre todo con las madres, acerca de todo lo que significa el trabajo doméstico y la doble jornada.

— **La publicidad:** partimos de un texto que habla sobre la utilización de la mujer en y para el consumo. A

partir de ello los alumnos y alumnas confeccionan un dossier sobre «mujer y publicidad», que consiste en buscar anuncios gráficos sobre las diferentes formas de utilización de la mujer en la publicidad. El esquema es el siguiente:

(a) Como mujer consumista:

— productos que sirven para adquirir las «medidas estándar» del cuerpo: masajes, curas de adelgazamiento, prótesis, etc.

— productos que sirven para «embellecer» el cuerpo: cremas, pinturas, tintes, etc.

— objetos para «adornar» este cuerpo, una vez ajustado a las «normas» y previamente embellecido: vestidos, bolsos, zapatos, joyas, etcétera.

(b) Como «ama de casa»: todos aquellos productos que sirven para «facilitar» las tareas domésticas; electrodomésticos, productos congelados, etc.

(c) Como «madre», todos los dedicados al cuidado de los bebés: juguetes, «dodotis», «potitos», etc.

(d) Como «mujer objeto». Productos destinados a los hombres, en los que se utiliza a la mujer como «premio» o «reclamo» para su compra.

Comentan cada uno de estos anuncios, y hacen un estudio, tanto de la imagen como del texto y «mensaje». Finalmente, tanto ellos como ellas han de inventarse un anuncio «nosexista».

— *El lenguaje*: un primer ejercicio consiste en buscar en los diferentes diccionarios palabras en masculino y femenino y apuntar todas las definiciones. Por ejemplo: hombre-mujer, verdulero-verdulera, mundano-mundana, etc., los resultados acostumbra a ser clarificadores por sí mismos... También hacemos un repaso y un análisis de los refranes populares y las «malas palabras».

— *El trabajo y el estudio*. También elaboramos un pequeño trabajo estadístico a partir de los datos y las encuestas que se pueden realizar en el mismo instituto. Se trata de hacer constar algunos datos que hacen referencia al rendimiento escolar (los datos globales demuestran un mayor rendimiento de las niñas respecto a los niños): para ello se puede realizar, por ejemplo, una estadística del porcentaje de alumnas y alumnos que han superado un curso. Buscamos también información sobre la presencia de las mujeres en los estudios universitarios y la participación de la mujer en el mundo profesional. A partir de todos estos datos, podemos sacar distintas conclusiones.

En este tema, hacemos una referencia explícita a la realidad del mismo instituto, en el que se pueden constatar los condicionamientos que aún existen sobre la elección de los estudios según el sexo: así, en la especialidad de electrónica, automoción y metal, el 100 % del alumnado son chicos, mientras que en Sanitarias, el 85 % son chicas.

El tercer apartado, sobre aspectos históricos, lo tratamos a partir de un análisis de los libros de texto que ellos y ellas han utilizado en la escuela (EGB y BUP), y en ellos buscamos:

— Referencias explícitas sobre mujeres.

— Utilización del masculino como «genérico» y como «específico».

El objetivo es que se den cuenta de los problemas que comporta el hecho de que no se especifique cuando el masculino se utiliza para referirse tanto a hombres como mujeres, de cuando se refiere solamente a los hombres. Por ejemplo, cuando dice «la educación que recibían los griegos» nunca sabemos si las griegas también recibían algún tipo de educación; o cuando nos hablan de los sans culottes, no sabemos si las mujeres también participaban en este movimiento, etc. Es muy importante que estas preguntas surjan de los mismos alumnos y alumnas y que tanto ellos como ellas saquen sus propias conclusiones.

El siguiente apartado se refiere a las mujeres en las sociedades primitivas, y para ello utilizamos dos tipos de material: un artículo sobre el trabajo de las mujeres en la etapa recolectora y cazadora y unos documentos sobre la mujer en las sociedades actuales que aún conservan tradiciones propias, diferentes de las sociedades occidentales, como pueden ser algunos grupos étnicos de África o Latinoamérica.

Finalmente, como ejemplo de participación de las mujeres en la vida social y política, leemos testimonios de organizaciones de mujeres en situaciones de crisis o cambio social: el papel de las «Madres de la Pl. de Mayo» en Argentina, como principales denunciadoras de las desapariciones durante la dictadura, las mujeres «pobladoras» de Chile y su lucha contra la dictadura, o la participación de las mujeres en la guerrilla y la revolución sandinista, en Nicaragua.

El curso se acaba con un intento de recuperación de la historia de las mujeres, a partir de unos textos sobre las brujas y la «historia de la sanidad».(2) Este tema es especialmente indicado para un curso cuya especialidad es,

justamente, la rama de Sanitarias.

VALORACIÓN DEL CURSO

Una de las primeras cosas que constaté es que, al final del curso, habían desaparecido todas las reticencias que, en un principio, tenían algunos alumnos y alumnas sobre el tema, en el sentido que antes he expresado, que ahora ya no existía la discriminación de la mujer y, por tanto, no tenía ningún sentido estudiar sus causas.

Otra constatación, es el aumento progresivo de la participación y el interés de todos los elementos del grupo.

Otro aspecto positivo es la sensación que iban teniendo a lo largo del curso, de que «descubrían cosas» que no sabían o que nunca habían entendido por qué se daban.

Creo, también, aunque no es un dato que se pueda cuantificar, que se dio un aumento de la reflexión y toma de conciencia sobre el tema tratado, que se vio facilitada por las informaciones y textos, así como por las discusiones que se dieron a lo largo del curso. Todo ello supone un aumento de la sensibilidad hacia el tema de la discriminación femenina, que se traducía en un mayor interés y capacidad, a finales de curso, de captar muchas más cosas de las que sucedían en su entorno.

Otro aspecto que hay que resaltar es la buena integración al grupo de todos los chicos, que participaron y trabajaron con la misma proporción que las chicas, y que el rechazo que en un principio demostraron algunos se había esfumado. No así la actitud de «autodefensa», que en algunos alumnos perduró hasta el final.

(1) REED, E.: *Sexo contra sexo, clase contra clase*, Fontamara, Barcelona, 1977.

(2) EHRENREICH, B. y ENGLISH, D.: *Brujas, comadronas y enfermeras*, LaSal, Barcelona, 1984.